



Publicación católica mensual del **Santuario Nacional de Nuestra Señora de Regla**. Fundada el 8 de agosto de 1960. (Miembro de la UCLAP-CUBA). Santuario No. 11, Regla. **ARQUIDIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LA HABANA**  
Párroco: Pbro. Mariano Arroyo Merino. Teléfono 797 6228

Regla, 8 de febrero de 2009

No. 581



## Recordar es vivir

Se acerca el 24 de febrero y un año más de la coronación canónica de la imagen de nuestra patrona la Virgen de Regla. Mons. Jorge Serpa Pérez, obispo de Pinar del Río y quien vivió muchos años en Regla vendrá para presidir los festejos. Ya te estamos invitando.

Ahora se impone, por tanto, hacer un breve bosquejo histórico de la Imagen de la Virgen de Regla desde el comienzo de la devoción aquí en estas tierras.

En el año de 1687, Don Pedro Recio de Oquendo cede a Manuel Antonio "el Peregrino" un pedazo de tierra perteneciente a su Mayorazgo para erigir una ermita donde se venera a la Virgen. En 1693, se comienza la reconstrucción de la ermita, inaugurándose en 1694 en que el jefe militar de la zona llamada "La Punta" obsequia la imagen de la Virgen que veneramos actualmente y está colocada en su trono, en el bello retablo del Santuario desde hace siglos.

El 26 de diciembre de 1714, el Cabildo la declara Patrona y Gobernadora de la Bahía., a los 20 años de traída su imagen.

Las máximas autoridades de la Isla, por acuerdo del Ayuntamiento de La Habana, la declaran patrona del puerto de La Habana, que era el más importante de América, lo cual demuestra la magnitud de la devoción de que fue acreedora a causa de sus dones y favores concedidos. En 1956, el Papa Pío XII (1939-1958) a través del Cardenal Manuel Arteaga Betancourt, la corona canónicamente, el día 24 de febrero de ese mismo año, fecha patria. En 1987 se declara el Santuario Monumento Nacional, consagrándose el altar y el templo, después de una gran reconstrucción de su techo de tejas criollas.

Aquella fe primera que llevaba a los devotos de María a buscar el regazo de la Virgen Madre como amparo y fuerza, es la misma que a más de 300 años sigue moviendo a muchos peregrinos a postrarse a los pies de la querida Imagen que representa a la Virgen Santísima, nuestra Madre del cielo.

Madre y Señora nuestra a 322 años de la fundación de tu culto en Regla, municipio legendario de Cuba, sigues siendo amparo y socorro para todos los que te buscan. Acuérdate de este tu pueblo que te dignificó, mediante su devoción y perpetua memoria, hasta nuestros días, como una de las advocaciones mariana más venerada y asistida, y acompáñalo siempre en este caminar en medio de este mundo en que vivimos hasta llegar a la Casa del Padre. Amén.

A todos les esperamos para este aniversario. Nos vemos.

## Sor Flaminia Gesuina Lecchi



El pasado día 23 de diciembre del 2008, partió hacia la Casa del Padre, en la casa S. María D. Mazzarello, en Peñalver, Guanabacoa, la queridísima Sor Flamy, como le llamábamos cariñosamente. Fue una de las pocas primeras salesianas misioneras que llegaron a Cuba en 1930, con apenas 22 años y unos meses de profesión religiosa en el Instituto de María Auxiliadora. Sor Flaminia nace en Scanzorosciate, Bergamo, Italia el 12 de octubre de 1908, en una familia de sólidas raíces cristianas donde sus padres humildes campesinos de profunda fe en Dios y misa diaria la educaron en los auténticos valores de la

vida cristiana. Como narra ella misma su ambiente familiar estaba permeado de esta fe, armonía, la alegría y amor mariano que se expresaba en el rezo del santo rosario.

Era la penúltima de una familia de 8 hijos y teniendo apenas 12 años pierde la mamá lo que constituyó para ella un motivo de sufrimiento. Con la asistencia a la santa misa diaria comenzó a surgir en ella el deseo de entregarse toda a Dios, se dedicaba a los trabajos de casa, aprovechaba los momentos libres para leer la vida de santa Teresita del Niño y de los 15-18 años trabajaba en una fábrica de seda colaborando de este modo al sostenimiento de la familia.

Fue admitida en el Instituto en diciembre de 1927 causando en ella gran sorpresa dada su escasa instrucción por lo que, hasta el final de su vida manifestaba frecuentemente su gratitud a Dios y al Instituto recordando siempre el saludo de acogida: ¡es lombarda, ellos son trabajadores y piadosos!. Inició su recorrido formativo pasando inmediatamente al postulante y profeso en Bosto di Varese, el 6 de agosto de 1930 haciendo su petición para ser misionera por lo que en este mismo año sale en barco hacia

la Habana, Cuba, llegando el día 2 de noviembre de ese mismo año, siendo un gran pilar en el período fundacional en la perla de las Antillas.

Su primer campo de trabajo es Camagüey en el colegio Dolores Betancourt donde despliega su acción como catequista, maestra de labores y responsable de la cocina y más tarde ofrece su valiosa ayuda en la economía.

En 1961 con el triunfo de la revolución encontramos entre sus apuntes que fueron momentos de dolor y angustia la salida de las hermanas y define el momento como drástico, se resistía a salir de Cuba pero obediente se puso en las manos del Señor dispuesta a hacer su voluntad y es así que estando sor **Catalina Ferrando**, pionera de las Hijas de María Auxiliadora en las Antillas, ingresada en el centro médico de salud gravemente enferma y cuyo pronóstico era de cinco meses de vida, se solicita que algunas hermanas permanezcan en Cuba para prodigarle los cuidados necesarios, la respuesta de sor Flaminia no se hace esperar dado el ardiente deseo de no dejar la tierra cubana.

Los primeros cinco años estuvieron marcados por el sufrimiento con la separación de las hermanas y las superiores, la falta de comunicación y ausencia de visitas, pero les animaba la presencia de los salesianos, las visitas de los obispos que las invitaban a continuar sufriendo por el Señor y a esperar la hora de Dios dejando en las hermanas una sensación de paz y serenidad; también un significativo número de ex alumnas que fieles y agradecidas a las enseñanzas de sus educadoras le prodigan cariño, comprensión y ayuda.

En la casa de convivencia de Guanabacoa, sor Flami, como cariñosamente era llamada por todos, atendía la cocina aprovechando cada ocasión para la catequesis a las personas que permanecen fieles a su fe. Con mucha alegría ha visto el regreso de otras hermanas a la tierra cubana, la apertura de nuevas obras, catequesis, evangelización y oratorios para continuar la extensión del Reino.

Se distinguió por su tenacidad, su capacidad de sufrimiento y valentía, su sentido de pertenencia y gratitud, su oración y trabajo, pues a pesar de la situación vivida nunca estuvo mano sobre mano; mujer de gran esperanza constatando siempre la presencia de Dios Padre que no abandona y la asistencia de María que siempre auxilia y acompaña.

En su ancianidad movía con agilidad sus manos en la confección de tejidos y como buena salesiana y ya en silla de ruedas hacía de recepcionista atenta a los más mínimos detalles. Tenía un espíritu jocosos para contar sus experiencias y anécdotas; se prestaba para el teatro haciendo reír a todos con sus ocurrencias y habilidad. El día 12 de octubre celebró sus cien años de fecunda vida misionera. Tenía al morir 78 años de vida consagrada.

Querida sor Flaminia, te has ido a celebrar la Navidad en el paraíso, ya te encuentras gozando del rostro del Señor y de la presencia de María, gracias por tu vida misionera hecha don y servicio, por el legado que hoy dejas a las futuras generaciones con tu entrega y donación incondicional, por el gozo de tu vocación que continuamente te ha hecho repetir ¡Señor, aquí estoy, gracias! , intercede ante el Señor para que envíe vocaciones religiosas y misioneras que como tú quieran colaborar en la extensión de su Reino.

## EL SECRETO DE PABLO (4)

2000 Años del Nacimiento de San Pablo

### Controversias. – Concilio de Jerusalén: La Iglesia, ¿será judía? (Hch. 15, 1 – 32)

**Nota:** Después de unos meses que se vió interrumpida esta secuencia de la Vida de San Pablo, gracias a Dios, volvemos al tema de esta figura tan importante en la primitiva Iglesia.

El libro de los Hechos de los Apóstoles, escrito por el evangelista san Lucas nos trae el primer gran debate de la Iglesia naciente. El propio san Pablo, en efecto, nos lo cuenta en Gálatas 1, 1-10. Nosotros invitamos al lector interesado a leer estos versículos de su carta a los Gálatas y también el libro de los Hechos.

Hacía ya dos o tres siglos que los judíos que habían emigrado a países de lengua griega atraían a su fe a numerosos paganos. Pero estos debían prácticamente integrarse al pueblo judío, pues la Biblia (Antiguo Testamento) exigía sin distinción la fe en el Dios único, la circuncisión, la manera judía de vestirse, el respeto por los tabúes alimenticios del pueblo judío...



Un buen número de los judíos que creían en Cristo no veían de un modo distinto la entrada a la Iglesia; los que eran fariseos expresaban su punto de vista de manera más categórica (Hechos 15, 5), mientras que Santiago lo hacía de una manera más sutil: los paganos se salvarían por la fe en Cristo, pero ésta no hacía más que coronar la fidelidad a la Ley. Esos cristianos entendían como nosotros que la fe nos integra al pueblo de Dios, pero ese pueblo de Dios seguían identificándose con Israel.

Ahora bien, la tarea evangelizadora de Pablo ha creado un elemento nuevo. En los países griegos han nacido comunidades que están compuestas en su mayoría por no judíos, y Pablo no ha puesto ninguna condición para su bautismo. Para ellos, el pueblo de Dios es la comunidad cristiana.

¿Iría a dividirse la Iglesia? ¿Sería Pablo el iniciador de otra Iglesia "cristiana" más radical en la apreciación de la salvación únicamente por la fe en Cristo? La reunión de Jerusalén es un esfuerzo de toda la Iglesia para precisar su fe y salvaguardar su unidad.

La forma de resolver el conflicto pone de manifiesto el aspecto comunitario de la Iglesia: los ancianos de la Iglesia-madre de Jerusalén se reúnen con los Apóstoles, que son la autoridad suprema de la Iglesia. Simón Pedro les recuerda su experiencia con Cornelio (Hechos 11) y abre el camino de la libertad total con respecto a la religión judía. La decisión final del "Concilio" de Jerusalén tal como está presentada en los Hechos de los Apóstoles, debió de ser la mejor que los Apóstoles y el Espíritu Santo podían haber tomado en ese momento.

Estamos en el año 50. Hace 14 años que Pablo se había encontrado con Cristo en el camino de Damasco, y comienza ahora una nueva etapa de su vida. Los Apóstoles y la Iglesia (Madre) de Jerusalén han reconocido oficialmente la misión que Cristo le había encomendado el día de su conversión: la ser Apóstol de las naciones paganas que formaban en el mundo romano de entonces. (Ga. 2, 7-9; Ef. 3, 8-9). Pablo ahora va a llevar a cabo la misión como el único responsable.

#### **b) Segundo viaje misional (Hch. 15,34 - 18, 22)**

Al momento de dar comienzo al segundo viaje misional de Pablo se produce una fuerte disputa entre Bernabé y Pablo a causa de su pariente Marcos. Marcos en el primer viaje abandonó la misión y no compartió los trabajos que conllevaba aquella primera misión, y Pablo le reprocha eso a Bernabé que quería que en este viaje Marcos les acompañara. Se produce una discusión acalorada y terminan separándose ambos. Bernabé toma consigo a Marcos y se embarca para Chipre y Pablo, por su parte, elige a Silas para que le acompañe en este segundo viaje misional.

La violenta ruptura de Pablo y de su amigo Bernabé no debe extrañarnos, puesto que la fe no destruye nuestra personalidad. Pero el tiempo y la gracia atenúan las asperezas. Algunos años más tarde, Marcos estará de nuevo al lado de Pablo durante el tiempo de su detención en Roma (Filemón 24 y 2 Tim. 4, 11).

Ellos parten hacia Derbe y después Listra. En Listra, Pablo, toma consigo a Timoteo hijo de una mujer judía que había abrazado la fe, y de padre griego. Pablo toma en cuenta el buen testimonio de los hermanos de Listra e Iconio sobre Timoteo y lo hace su primer asistente. Pablo, aunque no quería que los convertidos fueran circuncidados, pues ese rito ya no tenía sentido para los que abrazaban la fe en Cristo, decide circuncidar a Timoteo que era hijo de madre judía, para evitarle problemas con los creyentes de origen judío.

Pablo emprende esta segunda Misión. En sus cartas, Pablo, nos deja entrever el tipo de trabajo perseverante al que debe consagrarse para formar a los creyentes y a sus responsables o animadores; una misión no consiste sólo en preparar el terreno donde se va a entregar la Palabra de Dios; también hay que suscitar a la conversión a los que harán que la nueva comunidad viva por sí misma y siga desarrollándose.

Una noche Pablo tuvo una visión. Ante él estaba de pie un macedonio que le suplicaba: «**¡Ven a Macedonia y ayúdanos!**» Esto nos pareció una señal segura de que Dios quería que fuéramos a evangelizar a aquella gente y decidimos hacerlo (Hch 16, 9-10). **(Continuará en el próximo número)**